

Dr. Robert A. Peterson, La humanidad y el pecado, Sesión 6, La restauración paulina de la imagen de Dios, Efesios 4:22-24

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las doctrinas de la humanidad y el pecado. Esta es la sesión 6, La restauración paulina de la imagen en Cristo, Efesios 4:22-24.

Continuamos nuestro estudio de la antropología, específicamente la imagen de Dios.

Más específicamente, la doctrina de Pablo sobre la restauración de la imagen. Estudiamos Colosenses 3:9 y 10 y aprendimos que hay una restauración de la imagen en lo que respecta al conocimiento. Ahora vamos a Efesios 4:22 al 24, donde aprendemos que la imagen implica una restauración en santidad y justicia.

El contexto es Efesios 4:17 al 19. Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los gentiles, que tienen el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, debido a la dureza de su corazón.

Se han vuelto insensibles y se han entregado a la sensualidad, ávidos de practicar toda clase de impureza, pero esa no es la manera de aprender a Cristo. Pablo ha exhortado a sus lectores a no vivir en pecado como lo hacen los inconversos (versículos 17 al 19). Es interesante que el contexto sea similar al de Colosenses.

Los creyentes a quienes Pablo escribe no habían sido enseñados a vivir de manera impía cuando aprendieron de Cristo en el evangelio. 4:20 y 21 de Efesios, pero esa no es la manera en que ustedes aprendieron de Cristo, suponiendo que han oído acerca de él y fueron enseñados en él como la verdad está en Jesús. Por el contrario, a estos cristianos se les enseñó a vivir una vida santa.

Pablo usa tres infinitivos en los versículos 22 al 24 para enseñar la importancia de esta nueva vida piadosa que reemplaza la antigua manera pecaminosa de vivir. Estos infinitivos podrían considerarse sustantivos, funcionando como un objeto directo compuesto de lo que se le enseñó, o como una verdad epistemológica que complementa. Y las personas buenas no están de acuerdo en cuanto a esas dos opciones.

Supongo que prefiero la última opción, al igual que Zerwick, Milton en la NCB y Bruce en la NICNT. Colosenses 3:9 y 10 y Efesios 4:22 a 24 ilustran bien la distinción

de Herman Ridderbos entre el indicativo y el imperativo. Véase el libro de Ridderbos *Paul, an Outline of His Theology*, páginas 253 a 258, 270, 271.

también Filipenses 2:12 y 13. En el pasaje anterior, Colosenses 3, Pablo les dice a los creyentes colosenses lo que ya les había sucedido: se habían despojado del hombre viejo y se habían revestido del nuevo.

En Efesios 4:22 al 24, Pablo exhorta a sus lectores a despojarse del hombre viejo y revestirse del nuevo. Este es un patrón en el pensamiento de Pablo. A menudo habla de lo que Dios en Cristo ha hecho por su pueblo.

Habla en indicativo, por así decirlo. En otro contexto, exhortará al pueblo de Dios a hacer las mismas cosas que él ya ha dicho que Dios ha hecho por ellos. Este es el imperativo.

No hay aquí ninguna contradicción. Es la manera eficaz que tiene Pablo de enseñar que la vida cristiana se basa en la obra salvadora de Dios. Las exhortaciones se fundamentan en el indicativo.

Y en segundo lugar, el pueblo de Dios participa activamente en la vida cristiana. La vida cristiana no consiste solamente en regocijarnos por nuestra salvación, que es el indicativo, sino que implica el imperativo.

Se trata de vivir para Dios a partir de nuestro regocijo en su gracia y salvación. La salvación gratuita de Dios se convierte en nuestra. Y la experimentamos en luz al vivir a la luz de lo que Dios ha hecho por ellos.

Efesios 4:22, 20. No se aprende de Cristo de esa manera, suponiendo que se ha oído hablar de él y se ha sido enseñado por él conforme a la verdad que está en Jesús. Es decir, 4:23, 22.

Despojaos de la antigua manera de vivir, del viejo hombre que se va corrompiendo conforme a los deseos engañosos; y renovaos, esa idea está de nuevo en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

De manera muy literal. En Efesios 4:22, Pablo les dice a sus lectores que se despojen de su antigua manera de vivir, del viejo hombre, que se está corrompiendo conforme a sus deseos engañosos.

Están adoptando un sabor a genitivo cualitativo, un así llamado genitivo hebreo. Se les dice a los lectores que se deshagan de su estilo de vida pecaminoso precristiano con sus deseos engañosos. Pablo nos enseña además a renovar la actitud de nuestra mente.

En el versículo 23, Pablo hace un llamado a renovar la actitud mental. El infinitivo presente, los demás son heredera, puede interpretarse como una indicación de acción progresiva. Así lo afirma FF Bruce en su comentario sobre Efesios.

Deben renovarse continuamente en su manera de pensar. El tercer infinitivo se encuentra en el versículo 24. Deben revestirse del nuevo hombre, que según Dios fue creado en verdadera justicia y santidad.

Aletheos es otro genitivo cualitativo. Por lo tanto, en lugar de justicia y santidad de la verdad, conviértalo en un adjetivo. Verdadera justicia y santidad.

Esto habla de la nueva creación espiritual en Cristo Jesús. Compare Efesios 2:10, 2:15, Colosenses 3:10, 2 Corintios 5:17, Gálatas 6:15. Este tema de la nueva creación está por todas partes. Efesios 2:10, por gracia sois salvos por medio de la fe.

Esa salvación no procede de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe, porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús.

No se refiere a la creación, sino a la nueva creación. El significado es que se recreó en Cristo Jesús por las buenas obras que Dios ordenó.

Debéis andar en ellas. Este nuevo tema de la creación espiritual se encuentra en Colosenses 3:10, que acabamos de ver en 2 Corintios 5:17 y Gálatas 6:15. Esta nueva creación es un concepto corporativo que, por supuesto, tiene aplicaciones individuales.

Hay que tener cuidado con la tendencia a leer la Biblia a través de anteojos estadounidenses de manera individualista. Es, ante todo, un libro colectivo que se dirige a Israel en el Antiguo Testamento y a la Iglesia en el Nuevo Testamento.

En segundo lugar, y de manera genuina, nos habla a nosotros como individuos, por supuesto. Entiendo las palabras: el hombre nuevo que ha sido creado.

Ser muy semejante al nuevo hombre según la imagen de aquel que lo creó en Colosenses 3:10. Aunque la imago dei no se menciona específicamente en Efesios 4:24. Entiendo que el versículo habla de ese concepto por las siguientes razones. Una es el estrecho paralelismo con Colosenses 3.10. Dos, el uso de creo, katizo, en ambos pasajes para referirse a la nueva creación. La frase según Dios, que se aproxima a según la imagen de Dios.

Nótese la similitud entre Génesis 1:27 en la Septuaginta y Colosenses 3:10 en Efesios 4:24. CL Mitton está de acuerdo, New Century Bible es su comentario sobre Efesios. Mitton está de acuerdo, cita, la redacción aquí en Efesios difiere de la de Colosenses

3:10. Pero claramente, el significado pretende ser el mismo, cierra la cita. Bruce agrega, cita, la frase según Dios significa a la imagen de Dios.

Por eso entiendo que Efesios 4:24 y Colosenses 3:10 hablan del mismo tema: la recreación de los seres humanos en Cristo Jesús según la imagen original de Dios en la humanidad. En Efesios 4:24 aprendemos que el nuevo hombre fue creado según Dios en verdadera justicia y santidad.

Puesto que la restauración de los seres humanos que concuerda con Dios en Cristo implica verdadera justicia y santidad, la imago Dei original debe haber incluido lo mismo. Aquí aprendemos acerca de un aspecto moral de la imagen original de Dios en el hombre. Adán fue creado, y Eva era como Dios en pureza original.

Esto concuerda con Génesis, en el que Adán y Eva vivían en comunión con Dios antes de la caída. Sólo los seres santos podían vivir en comunión con un Dios santo. Hemos visto el hecho de la creación de los seres humanos a imagen de Dios en Génesis 1. Estudiamos la doctrina paulina de la recreación de la imagen de Dios en los creyentes en virtud de la unión con Cristo.

En Colosenses 3:9 y 10, vemos que nuestras mentes están siendo puestas a la obediencia y servicio de Dios. Lo vemos en Efesios 4:22-24, donde la renovación de la imagen significa una renovación en justicia y santidad. Una vez más, aquí está el razonamiento.

La renovación de la imagen implica justicia y santidad. Por lo tanto, la imagen original debe haber implicado las mismas cosas. Para resumir a la luz de la teología histórica y conducirnos hacia la sistemática, esta renovación en el conocimiento, la justicia y la santidad son aspectos de la visión sustantiva o estructural de la imagen.

Adán y Eva salieron de su Creador con esta constitución. Eran seres santos en comunión con un Dios santo. Y Dios los había dotado de conocimiento, de la capacidad de pensar, para que pudieran entender sus palabras, para que pudieran obedecerlo, amarlo, hacer su voluntad y servirlo todos sus días.

El tercer punto es el hecho de la imagen en Génesis 1, la doctrina de Pablo sobre la restauración de la imagen en Cristo. El tercero es la doctrina paulina de Cristo como imagen de Dios. Esto se descuida mucho en los debates sobre la imagen de Dios y no debería ser así.

De hecho, conviene recalcar que Pablo, en sus epístolas, enseña que Cristo es la imagen de Dios. En 2 Corintios 4:4, Pablo aborda el hecho de que algunos creen y otros rechazan la predicación apostólica.

2 Corintios 4:4. Sus oponentes, y vaya, se ven claramente en la correspondencia corintia. Sus oponentes dicen: Pablo, eres un falso, eres un sectario, eres un falso profeta. Afirmas que este evangelio es tan luminoso, y la gente no lo cree.

No todo el mundo cree automáticamente en este mensaje acerca de Jesús. Estás en la oscuridad, tu mensaje es falso, eres un impostor. El pobre Pablo tiene que defenderse en las cartas a los corintios para defender el evangelio.

Y lo hace. Acepta los golpes, pero no deja que el evangelio quede en el fango: el evangelio y Cristo.

2 Corintios 4:1-6 nos llama la atención. Por lo tanto, tener este ministerio en contexto significa que es el ministerio del nuevo pacto. Predicar el evangelio, que es más glorioso que el ministerio del antiguo pacto.

Cuando Moisés bajó del monte Sinaí, con el rostro resplandeciente de la gloria de Dios, tuvo que ponerse un velo. El pueblo no lo pudo soportar. Comparada con la gloria del nuevo pacto en Cristo, esa gloria en el rostro de Moisés, que era sustancial, dice Pablo, no era gloria.

Es una de esas llamadas comparaciones orientales. Sí, hubo gloria, pero la gloria del Nuevo Testamento es mucho mayor.

Eclipsa esa gloria. Por lo tanto, 2 Corintios 4:1, Así que, teniendo este ministerio del nuevo pacto por la misericordia de Dios, no desmayamos, sino que hemos renunciado a caminos vergonzosos y deshonestos, contra lo que dicen sus adversarios.

No queremos practicar la astucia ni alterar la palabra de Dios, contrariamente a lo que dicen sus enemigos. Más bien, por la declaración abierta de la verdad, queremos recomendarnos a la conciencia de todos delante de Dios. Y aunque nuestro evangelio esté encubierto, él admite que está encubierto. Está encubierto para los que se pierden.

En el caso de ellos, el Dios de este mundo, es decir, Satanás, ha cegado el entendimiento de los incrédulos para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Dios, que dijo: Que de las tinieblas resplandezca la luz, ha mostrado en nuestros corazones la iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

En este texto, Pablo aborda el hecho de que unos creen y otros rechazan la predicación apostólica. Habla de la luz de la gloria de Cristo, que es la imagen de

Dios, que brilla sobre los pecadores en la proclamación de la palabra. Es el Cristo glorioso el sujeto del evangelio.

Dios, el creador, recrea a los pecadores iluminándolos a través del mensaje salvador. Cristo es la imagen de Dios en este texto, ya que refleja la gloria de Dios cuando se predica el evangelio. ¡Ah, qué maravilloso es el pasaje!

No tengo tiempo para describirlo con justicia. Habla de la terrible situación de las personas no salvas. El diablo, que es más inteligente y más fuerte que nosotros, ha cegado las mentes de los incrédulos, y la cláusula de propósito muestra por qué: para evitar que crean en el evangelio.

Para impedirles ver la luz del evangelio y la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios. Pero Dios, que dijo: “De la oscuridad resplandezca la luz” en Génesis 1, y así fue, ha hecho que su luz brille soberanamente en los corazones de su pueblo cuando escuchan el evangelio por la obra poderosa del Espíritu Santo, y él derrota al hombre fuerte, el diablo, y libera a quienes están atados por él. Él vence la ceguera del diablo y le concede al Dios que creó la luz en primer lugar dar luz espiritual sobrenatural a quienes están en la oscuridad del pecado y la ceguera satánica y los salva por la iluminación divina.

No es el lenguaje de la regeneración, sino la imagen de la luz que vence a las tinieblas, la salvación como iluminación divina y eficaz.

Y todo esto tiene que ver con el evangelio, que a su vez tiene que ver con la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios. Cristo es la imagen de Dios en el sentido de que refleja la gloria de Dios cuando se predica el evangelio. Esto, en realidad, tiene ramificaciones importantes para la predicación del evangelio.

El evangelio trata de Jesús. Sí, podemos dar nuestro testimonio, y eso es apropiado. Es bíblico hacerlo.

Pero el evangelio que Dios usa, la palabra de Dios para salvación, es una palabra acerca de Jesús. Y Dios toma la palabra de manera sobrenatural y glorifica a su hijo glorificado, quien murió por los pecadores y resucitó al tercer día. Él realiza una obra salvadora en la vida de las personas. Esto nos da confianza para compartir el evangelio porque al hacerlo glorificamos a Cristo.

Y mientras Dios obra, nuestro propósito es que más glorificadores de Cristo se unan al reino y se unan a nosotros en la adoración a este gran Señor Jesús. En Colosenses 1:15, Cristo es llamado la imagen de Dios. Colosenses 1. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación.

Porque en él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten. Y él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo lo que tuviera, tuviera la preeminencia. Porque agradó a Dios que en él habitara toda la plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

Este es un contexto fantástico que muestra que Cristo es preeminente en todas las cosas sobre la creación porque fue el agente de Dios en la creación y él hace la obra de providencia para mantener esa creación. Y esa creación no solo fue hecha por él sino para él.

Él es el heredero. Al final, recibirá todo. Por lo tanto, es el Señor de la creación y, por lo tanto, preeminente en esa esfera.

También es Señor en la recreación, lo que habla de su cuerpo, la iglesia. En Colosenses 1:15, en el contexto de la creación, Pablo llama a Cristo la imagen del Dios invisible. Quiere decir que Jesús encarnado, el Hijo de Dios, el Hijo eterno encarnado, conocido como Jesús, es la representación visible de Dios que es invisible.

Jesús es Dios encarnado. El Dios invisible se ha hecho visible en Cristo Jesús. Felipe, ¿por qué dices: Muéstranos al Padre? Juan 14 ¿No entiendes? Yo estoy en el Padre, y el Padre en mí.

Cuando ves a Jesús, ves al Padre. Él es la imagen de Dios. No tenía intención de utilizar ilustraciones de tenis, pero aquí hay otra.

Durante mis estudios de doctorado, mi esposa trabajó como camarera amable en un restaurante agradable. De hecho, es tan amable que se metió en problemas. Si conocieras a mi esposa, Mary Pat, lo entenderías y te reirías porque trabajaba en esto... Me ayudó a realizar mis estudios de doctorado en la Escuela de Posgrado de la Universidad Drew en Madison, Nueva Jersey, estudiando teología histórica.

Ella trabajaba como camarera amable y ni siquiera sabía que existía el premio del dólar de plata, pero un alto cargo visitaba en secreto diferentes tiendas y, si veía un servicio inusual, otorgaba el premio del dólar de plata. Ni siquiera se otorgaba siempre, pero ya sabes cómo es la historia. Ella lo ganó y llevaba trabajando allí menos de un año y otras personas que trabajaban allí mucho tiempo no lo recibieron

y no estaban tan felices, pero, por otro lado, la personalidad de mi esposa no les hacía enojar.

En cualquier caso, ella trabajaba con un joven llamado Randy, que era jugador de tenis. Yo todavía no estaba tan lejos del juego como para poder ganarle, y por eso, él quería jugar conmigo. Era un tipo judío nominal y acepté jugar al tenis con él e incluso ayudarlo un poco con sus golpes y enseñarle algo de estrategia si leía el Evangelio de Marcos conmigo. Eso fue lo que hicimos y me gustaría decirles que fue maravillosamente salvo, pero no puedo, pero un día el Espíritu Santo obró y lo logró.

No recuerdo en qué capítulo estábamos, cuatro o cinco o algo así de Marcos y estudiamos un capítulo dedicado al tiempo. No pasábamos horas estudiando, pero leíamos el pasaje y hablábamos de él, y luego íbamos a jugar al tenis, y mientras yo le ganara, él estaba interesado en seguir haciéndolo de todos modos. Era muy divertido y él era un buen muchacho.

De hecho, teníamos una buena amistad que se basaba en el contacto que mi esposa tenía con él en el restaurante. Un día, mientras hablábamos, él me dijo: "Espera un minuto, creo que lo entendí". Le dije: "¿Qué entendiste?". Porque estábamos leyendo a Mark.

Él dice, creo que lo entendí. Si queremos ver lo que Dios diría si hablara, deberíamos ver lo que dice Jesús. Yo digo, y si queremos ver lo que Dios haría si actuara en este mundo, deberíamos hacer lo que hizo Jesús, ver lo que hizo Jesús.

Dije: aleluya, aleluya. Me emocioné porque él tuvo una revelación y me parece que el Señor le dio esa revelación. No sé qué pasó.

Después de un tiempo, creo que nos fuimos apagando. Hasta lo olvidé. Fue una bendición ser su amigo y jugar al tenis.

¡Qué emocionante fue para mí ver al Señor obrar en su vida e iluminarlo, al menos parcialmente, hacia la verdad! Espero que de verdad haya llegado a conocer al Señor. Colosenses 1:15 llama a Cristo la imagen, el icono del Dios invisible.

Las siguientes palabras, el primogénito de toda la creación, significa el más alto, el preeminente sobre toda la creación porque, o para, es la conjunción, todas las cosas fueron hechas por él. Jesús merece el primer lugar en la creación porque fue el agente del Padre en la creación. Ese uso de primogénito, por supuesto, proviene de lugares como Jacob siendo el segundo hijo pero convirtiéndose en el primogénito, teniendo los derechos de primogenitura al reemplazar a Esaú, y el Salmo 89, hablando del Mesías, lo he puesto como mi primogénito, el más alto de los reyes de la tierra.

Así, en 2 Corintios 4:4 y Colosenses 1:15, Jesús es la imagen de Dios. En otros dos pasajes, Pablo no llama expresamente a Cristo la imagen de Dios, sino que considera al Salvador como la imagen a la que se conformarán los creyentes. En Romanos 8:29, Pablo presenta la meta de la salvación como la glorificación de los creyentes o, dicho de otra manera, la conformidad a la imagen de Cristo.

Romanos 8:28 es uno de los versículos más conocidos de toda la Escritura. Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, a los que conforme a su propósito son llamados.

Porque a los que antes conoció, a éstos también los predestinó; a los que predestinó, saltándose algunos del versículo 29, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó.

A los que justificó, a éstos también glorificó. Sabemos que Dios obra todas las cosas para el bien de su pueblo, versículo 28 de Romanos 8, porque los dos versículos siguientes muestran que Dios ha obrado para el mayor bien de ellos. Él ha planeado y logrado su salvación de principio a fin.

Pablo usa cinco verbos en tiempo pasado y cinco verbos en aoristo: Dios conoció de antemano, predestinó, llamó, justificó y glorificó a su pueblo. Usted dice, espere un segundo, la glorificación es futura. Lo es, pero es el mismo verbo simple en tiempo pasado.

Por lo tanto, lo que Pablo está diciendo es que los creyentes son glorificados. La obra de Dios no se verá frustrada a pesar de la obstinación, los pecados y las luchas de su pueblo. Él los preservará para la salvación final.

A modo de equilibrio bíblico, debo decir que quienes son el pueblo de Dios confiesan sus pecados, viven para Dios y crecen en la gracia. Me salté una sección debido a esos cinco verbos. Aquellos a quienes Dios conoció de antemano, lo cual entiendo que significa amado de antemano, predestinado, escogido de antemano para salvación, llamado, lo cual significa efectivamente convocado a sí mismo por medio del evangelio, justificado, declarado justo ante su tribunal divino celestial, basado en la justicia de Cristo, y glorificado, es decir, compartirá la gloria de Cristo con ellos.

Es sólo en el segundo que Pablo amplía. Sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien de los que son llamados conforme a su propósito. Porque a los que antes conoció, también los predestinó, y aquí Pablo amplía, los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

En Romanos 8:29, Pablo presenta la meta de la salvación como la conformidad del creyente a la imagen de Cristo. Cristo es el Hijo de Dios por excelencia, con S

mayúscula, a quien los hijos de Dios se conformarán escatológicamente porque Dios hará que nos conformemos. Él nos transformará (1 Corintios 15).

Cristo es nuestro hermano mayor, con B mayúscula, y en virtud de la semejanza familiar por la gracia y el espíritu de Dios, serán como él en la gloria. Por lo tanto, no se utilizan las palabras la imagen de Dios, pero la idea está ahí porque la palabra imagen es suficiente para evocar esa idea, porque habla de que seamos conformados a su imagen, como los hijos e hijas de Dios por gracia fueron conformados a la imagen de aquel que es Hijo de Dios eternamente por naturaleza. En el contexto de la recreación, hemos visto eso en estos pasajes, ¿no es así? Pablo en 1 Corintios 15:49 enseña que los creyentes llevarán la imagen de Cristo, el segundo Adán, en la inmortalidad, así como han llevado la imagen de Adán en la mortalidad.

1 Corintios 15 comienza con el versículo 45. El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente. Vimos eso en nuestra primera lección de este curso. El último Adán se convirtió en un espíritu vivificante.

¿Es eso negar la resurrección física de Jesús? ¿Es negar la resurrección física de Jesús en el capítulo de la resurrección? No, por supuesto que no. Lo que está diciendo es que Jesús está tan identificado con el Espíritu Santo que, económicamente hablando, podría ser llamado el Espíritu Santo. Pero no es lo espiritual lo que vino primero, sino lo natural, y luego lo espiritual.

El primer hombre, Adán, cuyo nombre significa polvoriento, algo así, era de la tierra. Un hombre de polvo. El segundo hombre es del cielo.

Ese es su origen. Es un hijo divino que vino del cielo a la tierra. En la encarnación, como fue el hombre de polvo, así también lo son los que son de polvo.

Moriremos y volveremos al polvo si morimos antes de que Jesús regrese. Y como es el hombre del cielo, así son también los que son del cielo. Así como hemos llevado la imagen del hombre de polvo, Adán, también llevaremos la imagen del hombre del cielo, el Señor Jesucristo.

Seremos hechos como él. Dios nos conformará a la semejanza de Cristo. En el contexto de la recreación, en 1 Corintios 15:49, Pablo enseña que los creyentes llevarán la imagen de Cristo, el segundo Adán, en inmortalidad, vida y resurrección, así como han llevado la imagen de Adán en la mortalidad, la muerte y el pecado.

Aquí, la conformidad al cuerpo glorificado de Cristo es la meta de nuestra salvación. ¿Qué aportan estos cuatro pasajes a nuestro estudio de la imagen de Dios en el hombre? ¿Cuáles son estos pasajes de Pablo que hablan de Cristo como la imagen de Dios? ¿Cómo nos ayuda eso a entender la idea antropológica de que los seres humanos son creados a la imagen de Dios? 2 Corintios 4:4 y Colosenses 1:15, los dos

primeros pasajes que estudiamos, enseñan que el Señor Jesús es la imagen de Dios. Él refleja la gloria de Dios en la predicación del evangelio, 2 Corintios 4. En su encarnación, revela al Dios invisible, Colosenses 1:15.

Adán y Eva fueron creados a imagen de Dios. Como hombre, Jesucristo es la imagen de Dios. El Cristo encarnado es un ejemplo visible de lo que los seres humanos deben ser.

Él refleja perfectamente, al cambiar su imagen de sustantivo a verbo, a Dios en carne humana. Esto implica que debemos leer sobre la vida de Jesús en los evangelios para aprender más sobre la imagen de Dios. Los otros dos pasajes paulinos que presentan a Cristo como imagen, Romanos 8:29 y 1 Corintios 15:49, hacen una contribución adicional a nuestro estudio de la imagen de Dios en la humanidad.

Aquí, Cristo es la meta escatológica a la que se someterán los hombres y mujeres redimidos. Los hijos de Dios compartirán la gloria del hijo primogénito, Romanos 8:29. Los portadores de la imagen de Adán serán los portadores de la imagen del segundo y último Adán cuando sean revestidos de inmortalidad.

1 Corintios 15:49. Por lo tanto, Cristo Jesús es tanto el modelo (2 Corintios 4, Colosenses 1) como la meta escatológica (Romanos 8, 1 Corintios 15) de la imagen de Dios en los seres humanos. En nuestra próxima lección, continuaremos el estudio de la imagen de Dios examinando la obra del profesor jubilado Robert C. Newman.

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las doctrinas de la humanidad y el pecado. Esta es la sesión 6, La restauración paulina de la imagen en Cristo, Efesios 4:22-24.